

2. Indira Anampa Santa Cruz (Lima - Huánuco)

Enfermedad terminal

Hablo desde la celda congelada donde niegas tus miedos La paridera vertiginosa de mi generación me espanta convertida en camello famélico Su desgracia cala atravesando la frontera de un palpito que es mi cable a tierra Me provocó la locura de los seres que reinventan la culpa Poseo la facilidad de quebrarme y convertirme en un compresor de furia Ardo con el legado que me heredaron mis ancestros La visión de felino y una lengua para saborear lo incomprendible El tumor de la rabia habita mi cerebro La tomografía arroja el volumen de lo que abarca De lo precario que es el espacio que le regalé para su existencia Los doctores usan perros lazarillos para predecir la muerte Advierten que empeoro El tratamiento es como quitarle el alma a una niña Lo intentan y fracasan Y me pregunto ¿qué es despojar a alguien del aura? Transcribo mi vida en el escáner de un holograma para el futuro La cuenta regresiva se desborda Me toman de los brazos y piernas Hay que internarla sentencian cuando su ceguera abandona su vendaje de cera Mi familia coloca mis pertenencias en una maleta y mis deudas en un recibo al portador Mis amigos al despedirme apretaron sus mandíbulas y gritaron mi nombre en el idioma de la dictadura No digo que los extraño pero les recuerdo que el Romanticismo nunca superó al Postmodernismo y que la opulencia en la vejez me entristece más que la pobreza en la juventud Para alzar el vuelo huyo de cada rostro familiar Hogar ya no es lo mismo que refugio La angustia colectiva poseyó a cada persona de la que me despedí y nadie me dejó cruzar la puerta Una única confesión es mi boleto de salida Y comprendo que no se vive con un sistema nervioso expuesto a la radiación de mensajes sin respuesta La crudeza de correr con tu vida en una maleta por la calle de Los Desamparados a las 3:20 am Una jauría de bestias desbaratan mi armadura de sueños Una lapidación al sujeto equivocado porque era necesario vaciarse los bolsillos Vaciarse la violencia Despertar a la enferma para reconocerse en su rostro Sus ojos son deshielos Emprendo el Camino de Santiago Soy un escarabajo que se alimenta de excremento y su respiración entorpece esta manera sutil de no morir Creo en mi destrucción Las cosas grandes y nefastas poseen un punto de partida

Me gustan las ciudades que nacen de la casualidad de la equivocación Mi tierra es la prostituta abrazada a mí de madrugada en La Colmena Ambas ebrias de contemplación El enemigo está dentro mío Nadie dimensiona su tamaño Así que me abrazan a mí y al enemigo al mismo tiempo. Después de una invasión personal una no es la misma Fui cayendo con el mundo Se resbala el llanto purificándolo todo convirtiéndolo en maldición bendición El ojo es el único órgano que no devoran las bestias por su naturaleza de abismo Levanto la cabeza medio muerta en la ciudad Desaparece mi cuerpo Una granada estalla en mi cabeza a destiempo mientras me entrego al viaje eterno Lima es la capital de la tristeza donde nadie se salva.

3. Karina Bocanegra (Trujillo, La libertad)

El dolor

Para la Belleza, la Noche, el Mar, la Eternidad...

Hoy la Soledad es una rosa indiferente
me ha abandonado en mis pestañas
ha partido en lomo mariposa
me ha obsequiado ceguera y desaliento.

Soledad que extirpas Soledad
voraz dama de la noche
excéntrica moneda de tres caras
sabio pan sin migajas
Sola con tu Luz Sola
hermosa e insufrible.

¿Qué importan las paredes sin fondo, el crepúsculo
anohecido, la verde voz de la poeta, el aire magro de
un amante, o el filo de los días aciagos?

!Hay que pintar la oscuridad!
!Hay que pintar la oscuridad!
!Hay que pintar la oscuridad!

Porque el tiempo blanquea los sepulcros
El sol es negro como la belleza negra
el cielo gris como la vida gris
los tonos de tu piel errante piel
Las manos del verso huérfano
hacedoras de revoluciones.

Cuando la brisa sea mi aliento,
el mar mi eternidad,
la luna mi sonrisa
y el destino mi rostro
Me hallarás.

4. André Cazudgg (Ica, Ica)

Albatros

Ella me hace a mí
Yo la hice a ella.
A veces somos una distancia entre dos cuerpos
Otras estamos tan juntas como al dormir
Sístole yo
Diástole ella
Plumas y pico que vuelan siendo un ave
Siendo dos.
Contemplo la palma de sus manos
Y veo su propio destino
Somos una distancia
que creció desde mi ombligo y se elevó en un rezo
hasta el cielo
Con el primer latido
De su cuerpo
-Trencito que me atravesó-
Que me atraviesa
Que me lleva en el viaje de sus ojos.

La veo andar
Latido que se aleja de mi cuerpo
Que se pierde en su propio riel
A veces somos una distancia entre dos cuerpos
Una misma ave que se posa
En dos direcciones
La veo volar
-Angustiada y feliz-
La persigo con una malla
Desde la tierra.

A Micaela

5. Zoila Capristán (Cajamarca)

Casa vieja

La distante casa persiste
son las mismas arañas
es la misma madre
dulce Maruja que me sonrío
ausente abrazo de mi Padre.

La planta de naranjas fue tras sus pasos
el árbol donde se posaban los gallinazos también se
fue
ya no crece nada en el jardín
solo la hiedra y la enredadera cubren la casa hasta
colmarla,
ahora que ya no estás
nadie añora mi ausencia
indagan
¿por qué ha venido?

Ahora que todos ya murieron
y que para todos ya he muerto
queda el epigrama en los muros de quincha
-Solo se es hombre cuando se sufre-
el eco de tu voz carcome la carretera del norte
- ¿Ay , vida, vida por qué eres amarga?-
de ti se precipitan mis letras
y mi ira.

Desde el panteón que te visito descienden saetas de
fuego
huyo deportada convertida en migajas
aquí al exilio
a mi casa nueva.

